

Medio siglo de servicio a la cultura

La Llibreria Catalònia fue un estímulo para varias actividades literarias. Desde premios hasta tertulias, pasando por editoriales, actos de divulgación del libro y manifestaciones culturales de todo tipo. Tres hombres —Antoni López Llausàs, Manuel Borràs de Quadras y Josep M. Cruzet— dieron lo mejor de si para iniciar unos canales aptos para la creación y la comercialización del libro: la «Llibreria Catalònia», actual Casa del Libre, y la Editorial Selecta, fueron las pioneras, con el homenaje implícito que lleva esta labor, en lo que hace referencia a las publicaciones catalanas de posguerra al editar en 1943 el famoso libro de Verdaguer en papel biblia y grafía original. Y del viejo Verdaguer al último volumen de la colección «biblioteca selecta» que pronto llegará a los 500 volúmenes, el catálogo de la Editorial Selecta ya sobrepasa el medio millar de títulos gracias a unos anónimos trabajos de tipo administrativo, tipográfico, comercial, publicitario... La tópica imagen del iceberg se cumple perfectamente en el homenaje que hoy, los periodistas literarios realizamos a una editorial puntal de nuestro país. Solamente mirando el catálogo de 24 páginas que SELECTA lanzó con motivo de los 500 títulos el año pasado se puede adivinar los sinsabores, amarguras y, por qué no decirlo, alegrías al ver el libro en el escaparate, que el fundador —Josep M. Cruzet— y sus dignos continuadores, su señora viuda María Borràs de C. y el director literario desde el año 1955 Tomàs Tebe, llevan a cabo. Y lo que ha editado SELECTA lo ha distribuido por toda Cataluña CATALONIA y lo ha vendido en Barcelona la Casa del Libre. El abnegado trabajo de Cruzet se puede leer en un volumen antológico titulado «Josep M. Cruzet i la seva obra». Por ello no nos extendemos más en esta cuestión tan augerente para los amantes de la letra impresa y dejamos paso a las palabras de María Borràs de C. y de Tomàs Tebe que se

encuentran con nosotros para comentar el aniversario de la fundación de CATALONIA.

• CATALONIA introdujo una serie de novedades en la venta del libro, la distribución de novedades editoriales y la promoción en general. Que la acción fue positiva lo demuestra el hecho de incrementar las ventas y que las otras librerías la imitan. Uno de los hechos más espectaculares fue el acercar el libro al comprador de modo que éste lo pudiera hojear, comentar y si era de su agrado comprarlo. Esta faceta se importó de París de acuerdo con las tendencias allí imperantes. Otro hecho que tuvo un gran éxito fue la sección femenina de modas y figurines que acercó a la mujer al mundo de la lectura. La CATALONIA nació, como es sabido, el año 24 por expreso deseo del actual gerente de la Editorial Sudamericana, Antoni López i Llausàs, y con la colaboración económica y personal de los señores Borràs y Cruzet. Con la edición en fascículos de la "Història Nacional de Catalunya", de Rovira i Virgili, y el trabajo en la imprenta de López i Llausàs el trío se concentró en la realización de la librería que nos ocupa. Tras unas gestiones previas se instaló la CATALONIA en el actual edificio del Banco de España de la "Plaça de Catalunya", hasta el año 1931 en que por razones de reforma del edificio y de ampliación de la entidad se trasladó al lugar en el que aún continuamos. La librería no se limitaba a vender y distribuir libros, sino que mantenía unas secciones de suscripciones de revistas y era incluso la redacción de alguna de ellas como la famosa "D'aquí i d'allà". Con el traslado a la antigua "Casa Vilardell" empezó una revitalización al poderse ampliar las instalaciones. Se continuaron las tertulias literarias, las semanas de autor, firmando obras y se potenciaron las iniciativas interesantes como el "Dia del Llibre". Despues de la guerra civil, como otras tantas librerías y bibliotecas, la CATALONIA

sufrió las directas e ignes repercusiones de las llamadas circunstancias. Se continuaron viviendo unos tiempos de penuria hasta el 43 —Verdaguer— y el 46 —primeros volúmenes de la SELECTA—, abriendo brecha y facilitando el más o menos normalizado estado actual después de la pasada crisis editorial de hace unos años.*

Tebe ha trazado un breve bosquejo histórico pero los dos libros que se han lanzado como exponente de esta situación áurea en la actualidad y plomiza en la posguerra le excusen de mayores comentarios, por lo que la señora María Borràs de Cruzet interviene en la conversación, haciendo referencia a la situación actual.

• Aunque la CATALONIA sea una librería general el libro catalán ocupa un primerísimo lugar dentro de sus fondos. La CASA DEL LLIBRE hace de distribuidora y las novedades y libros son enviados a todas las comarcas catalanas, regiones españolas e interesados extranjeros. Continúa la venta ascendente del libro catalán, aunque el crecimiento de las editoriales hace que el número de lectores quede repartido entre todos los que editamos libros. Es evidente que aumenta cuantitativamente el círculo de lectores o cada lector lee mayor cantidad de libros, pues cada temporada se amplía el catálogo librero, pero el problema de fondo, como es sabido de todos, continúa en pie, puesto que cuesta salir de los 2.000 ejemplares seguros, y mientras no se amplíe la enseñanza, la Prensa, la Radio y la Televisión en catalán la situación continuará estacionaria. No obstante se sigue en ligero pero constante crecimiento. La librería mantiene los innovadores sistemas de acercar el público al libro, y en estos momentos se están potenciando los restos editoriales en la sección "Racó de magatzem", y estamos estudiando las técnicas audiovisuales para incorporarlas a la venta y promoción del libro.*

El miércoles conmemoración

Los 50 años de la Libreria Catalònia serán conmemorados el próximo miércoles en el Hotel Oriente con una cena literaria, en el curso de la cual será concedido el «Premi Catalònia» sobre temas monográficos y que terminará con la actuación de Maria del Mar Bonet.

La Comisión de honor de la organización del homenaje a la librería está encabezada por Pere Domingo, presidente del Institut d'Estudis Catalans; Joan Antoni Maragall, presidente del Orfeó Català; Pau Riera i Sala, presidente del Omnitum Cultural; Santiago Olives, delegado del INLE; Frederic Rahola, presidente del Gremio de Editores, y Josep M. Boixareu, presidente del Gremio de Libreros.

Sigue la conversación por los derroteros culturales de la edición y la venta del libro catalán, comentamos la amplitud del catálogo: de un Tomás de Kempis o un Octavio Saltor hasta un Joan Fuster o una Montserrat Roig, pasando por los clásicos —Maragall, Balmes, Pla, Desclot, Verdaguer, Garner, etc.— o los novísimos —Antònia Viñes, Josep Albanell, Montserrat Roig— que empezaron editando gracias a los premios literarios dotados por SELECTA.

Josep M. FIGUERES